



OJÚ Ó Alfonso López Domínguez

Creo que con esta expresión tan genuina tenemos de sobra para expresar tamaña perplejidad ante la que nos pasó por encima el fin de semana pasado. Las autoridades recomiendan beber mucha agua, no ponerse al sol y no alargar demasiado las frases. Aunque se dice que en Alemania son más previsores y cierran los institutos públicos a partir de 29 grados. Deberíamos tener una nacionalidad de verano y otra de invierno, y quizás alguna más de entretiempo, como el señor Ibarreche. Este verano es de auténtico récord. No sólo en Córdoba y Sevilla, qué arte, donde los marines americanos despiertan de la siesta y se van a la Palmera a ensayar la toma de Bagdad. También en el sur de Francia se siguen superando con creces los 40, a punto de cerrar las centrales nucleares, que han tenido que ser regadas como el cochero sevillano riega piadosamente a los turistas. Ya puede caer la que caiga, que los turistas siguen viniendo, qué arte hay que tener. Como lo tienen en Bilbao, donde el lunes alcanzaron los 46 grados, aunque nadie les eche cuenta excepto para lo malo.

Lo que no se entiende muy bien es el número de personas fallecidas o afectadas por la ola de calor. Algo tendrán que decir al respecto los responsables de protección civil. Al menos en nuestra comarca y en lo que va de semana, las temperaturas vienen siendo bastante inferiores, del orden de 5 a 10 grados menos que en todas esas zonas de España o Francia, de sur a norte, en que llevan varios días rondando o superando los 40 grados. La razón se debe a que estamos en una situación típica de levante, que aquí en Ronda se traduce en vientos relativamente frescos provenientes del mar y que además se despojan de su humedad malagueña al cruzar las sierras de Tolox, las Nieves y adyacentes. Así pues, después del extraordinario recalentón del viernes pasado, estamos afrontando un mes de agosto calentito, es decir, nada que se salga de lo normal, si exceptuamos el hecho de que Andrés, Rafael y Manolo se vayan a lo alto de la Sierra Palmitera a buscar kimberlita con un detector de metales.

Pero lo que realmente nos ha convulsionado son las andanzas de los políticos de Marbella. Qué maravilla, cuando un periódico intitulado “La Razón” no tiene mejor portada que la de Julián Muñoz con su novia Isabel Pantoja, con sus dimes y diretes. Prensa tonadillera. Qué frescor, cuando la fiscalía basa sus actuaciones en un “pograma” de la tele basura. No sabemos si intervendrá en Madrid, donde la comunidad autónoma que alberga a la capital del estado es incapaz de gobernarse. Pero parece que sí interviene en Marbella, la única, auténtica y natural capital de la España veraniega, donde todas las miradas convergen y a donde todas las parejas de novios del país sueñan con viajar para siquiera emular por unos días tal ambiente de boato y cachondeo, yendo luego de excursión a Ronda y Fuengirola.

A ver cómo explican, y sobre todo, cómo asumen el coste político que debería suponerles al PA y PSOE locales, la algarada que han ocasionado al unirse a unos disidentes del GIL y luego dar marcha atrás sin que resulten muy convincentes sus explicaciones. Con lo que prometía el espectáculo marbellí, parece que nos tendremos que conformar escuchando las tediosas y aburridas sesiones de preguntas y respuestas de la comisión esa madrileña (que no es lo mismo que madridista), en la que nada más que aparecen tíos con barbas y con balbas.

Mal andamos cuando el país entero vive este cutre remedo de pan, de fieras y del gol de Beckham, entre calores asfixiantes, delirios de grandeza (o simplemente picores), y con el inevitable colofón de las patéticas cancioncillas de cierta campaña publicitaria, de alto nivel, de cierta ONG dedicada a repartir suerte al tiempo que se retira del ciclismo debido a su mala suerte. Compremos el cupón del día 15, hombre, entre otras cosas para poder dejar de escuchar los anuncios y a mi cuñado repitiéndolos todo el día.

Por lo que respecta a la política local, nada que destacar, y menos cuando acabo de incorporarme y no estoy al tanto de casi nada, y menos después de pillarme la onda térmica el domingo pasado entre Burgos y Somosierra, lo cual me ha dejado impactado. Tan sólo resaltar el hecho de que el Sr. Sánchez Martín aparezca en la prensa como destacado integrante del proyecto Pimentel. Hábil maniobra, la de engarzar su proyecto político y quizá integrarlo en el más amplio debate y foro que se inicia con Manolo Pimentel, nuestra última esperanza de renovación. En fin, la semana que viene hablaremos del Centro Andaluz, al cumplirse un año de la última reunión asamblearia en la que se confeccionó la lista del viaje a Cuenca.